

de CASTILLA

OS
O
L
L
A
T
S
A
C



VERANO 1958
ASOCIACION FOTOGRAFICA
VALLISOLETANA

X G. de Echavarrri

G-F 1514

CONFECCIONES

Los Hermanos

S. L.



REGALADO, 7 Y 9
TELEFONO 2969

VALLADOLID

SUCURSAL:
TERESA GIL, 12

DGCL
A

AVUNUCIE



*L*ECTOR amigo, y, suponemos, que aficionado a nuestro Arte:

La AFV pone en tus manos estas rutas que se apresta a recorrer. Los caballeros andantes de nuestra Hermandad van a desgranar las cuentas de un rosario de castillos: -Castillos de Castilla- es nuestro lema del momento. Coje, pues, tu cámara y vente con nosotros. Te aseguramos unas jornadas de deleite. Esta vez los campos y los Castillos de Castilla, van a ser testigos de muy singulares hazañas: el rapto de las bellezas que Castilla encierra. Tu te las puedes llevar guardadas en el misterio oscuro de tu cámara. Luego, en Valladolid y fuera de Valladolid, tus fotografías cantarán las gestas en las que fuiste parte muy principal. Vamos, pues, a la «toma» de las dormidas fortalezas. Aspiramos a facilitar tu tarea con este catálogo-guía. En él encontrarás breves noticias sobre los Castillos a los que vas a enfrentar el objetivo de tu cámara. Seguramente su lectura te hará pensar, al ver las osamentas de piedra: ¡en qué queda tanta grandeza terrena! Pero piensa también que aquellas grandezas sirvieron para fraguar las actuales, las que, a su vez, pasarán también. Pero ahora es distinto: de todo lo que pase quedarán las imágenes que nuestro Arte capta y reproduce.

Que Dios te guíe, y te inspire, peregrino de estas rutas de Castilla



R. 36525

TIT: 44984
C. 1055737

ANUNCIE

trajes ^y americanas *Sport*



Todos diferentes pero
cada uno bien vestido

Esta es la ventaja que
ofrece nuestra marca
en exclusiva CORBYS

SANTIAGO, 4

Glendor
CONFECCIONES COMO A MEDIDA

Asociación Fotográfica Vallisoletana

PLAZA DE SANTA CRUZ, N.º 6

I CONCURSO DE FOTOGRAFIA ARTISTICA "CASTILLOS DE CASTILLA"

Organizado por la Asociación Fotográfica Vallisoletana y
patrocinado por la Sociedad de Amigos de los Castillos

B A S E S

CONCURSANTES

Todos los residentes en España.

TEMA

Exclusivamente de castillos de Castilla la Vieja.

OBRAS

De una a seis por concursante, en tamaño mínimo de 24 x 30 y máximo de 30 x 40 o equivalentes en superficies, sin márgenes ni montajes de ninguna clase, por procedimiento de blanco y negro, exceptuando coloreados y reproducciones y con presentación pulcra.

Se ruega acompañar una copia de tamaño 13 x 18 de cada obra presentada, para su publicación, con mención de su autor.

LEMA Y TITULO

Todas las obras presentadas por un mismo concursante irán bajo el mismo Lema, y cada una de ellas con su título correspondiente, que se limitará al nombre del castillo. Lema y título serán fijados en el dorso superior derecho de las fotografías.

Se acompañará un sobre cerrado en cuyo exterior figure únicamente el lema y en su interior contendrá una cuartilla con detalle de nombre y domicilio del concursante y relación de las obras presentadas.

PLAZO DE ADMISION E INSCRIPCION

Se cerrará el día 8 de octubre. Las obras presentadas pasado éste, o que hubiesen sido depositadas en Correos con fecha posterior, quedarán fuera de concurso, pudiendo ser expuestas, no obstante, si el Jurado de admisión lo estimare oportuno.

Las obras serán enviadas al domicilio de la A. F. V., con la indicación de «Fotografías para concurso».

Se abonarán por derechos de inscripción 10 ptas. por los socios de la A. F. V. y 20 ptas. por los no socios.

JURADOS

Habrán dos; uno de clasificación y admisión de las obras, y otro de calificación y adjudicación de premios, cuyo fallo será inapelable.

EXPOSICION

Será inaugurada el día 17 de octubre de 1958 a las ocho de la tarde en la Sala de América de la Casa Cervantes, calle de Miguel Iscar, en Valladolid, y clausurada el día 24 del mismo mes.

OBRAS PREMIADAS Y DEVOLUCION

Las obras que obtengan los 3 primeros premios, quedarán de propiedad de la A. F. V., obligándose además el concursante a entregar una copia de tamaño 13 x 18 de las que resulten premiadas, para el archivo de la A. F. V. y con derecho de publicación.

Ningún concursante podrá obtener más de un premio, excepto el de la mejor colección, que es compatible.

Las obras no premiadas serán devueltas a sus autores a partir de la clausura de la exposición.

ACEPTACION

El hecho de concurrir a este concurso, presupone la absoluta aceptación de las presentes Bases. Los casos no previstos en las mismas, serán resueltos por la Asociación Fotográfica Vallisoletana. Se procurará que no ocurra ningún deterioro de las obras, no haciendo responsable de los que involuntariamente se produjesen.

PREMIOS

Varios trofeos, cuya publicación se dará a conocer seguidamente.

OPTICA

A L C A Ñ I Z

APARATOS Y ARTICULOS DE FOTOGRAFIA

BISUTERIA FINA Y REGALOS

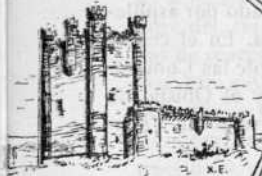
FACILIDADES DE PAGO

Plaza Mayor, 8

VALLADOLID

Teléfono 5457

I^a Ruta



| | Kmts. |
|---------------------------------|------------|
| VALLADOLID - Fuensaldaña . . | 12 |
| Fuensaldaña - Mucientes . . . | 5 |
| Mucientes - Trigueros | 16 |
| Trigueros - Ampudia | 16 |
| Ampudia - Torremojón | 5 |
| Torremojón-Montealegre | 17 |
| Montealegre - Villalba Alco . . | 6 |
| Villalba Alco.-La Mudarra . . . | 16 |
| La Mudarra - VALLADOLID . . . | 23 |
| TOTAL | 116 |

En algunos países extranjeros la frase «Castillos en España» es sinónimo de «fantasía», «cuento», y sin embargo como muy bien dijo D. N. Sanz y Ruiz de la Peña, «Ninguna manifestación arquitectónica es tan propicia a la evocación histórica como ésta: Los Castillos de España». Ellos encierran toda una historia de hechos y leyendas, pródigos en glorias y sacrificios, gestos altivos y hazañas magníficas, es recordar toda una tradición, toda una vida históricamente notable de nuestra Patria.

Nosotros modestamente queremos contribuir con nuestro esfuerzo al mejor conocimiento «gráfico» de los «Castillos de Castilla» captando con los objetivos fotográficos, las bellezas de los mismos, tan unidas al paisaje castellano. Para ello haremos unas rutas turísticas, por los principales que se encuentran en un radio de acción compatible con una jornada de autocar y con el fin de conocerlos mejor, expondremos a continuación algunos datos resumidos, extraídos de la bibliografía de los mismos que nos hemos podido proporcionar.

Comenzaremos por el de FUENSALDAÑA, construido en el s. XV por Alonso Pérez de Vivero. De imponente arquitectura y airosa elevación, todo él de piedra de sillería, es una poderosa fortaleza con planta cuadrilonga esquinada por cuatro cubos y dos atalayas en el

centro de los lados más largos. El exterior es una robusta muralla de cuatro frentes con macizos cubos en los ángulos y elegantes linternas en las cavas. Corona el muro una hilera de fuertes matacanes para pequeña artillería, almenado para los arcabuces y ladroneras para las espingardas. Pasando por la puerta ojival de entrada, donde aparece esculpido el blasón de los Condes, (tres matas de ortigas sobre rocas del mar) se desemboca en la plaza de armas también cuadrada, con casamatas en los rincones para defensa y vigilancia interior. La gran torre se levanta en el centro del muro del N. arrogante y robusta, con su puerta colocada a bastante altura, que era accesible por una caponera en forma de pilastrón, con una estrecha escalera de anillo y sobre el pilastrón caía un puente levadizo. Dos poternas con compuertas internas servían de entrada al Castillo. Consta interiormente de un salón bajo y sobre él dos pisos muy elevados con bóvedas de sillería, mas el subterráneo de los calabozos, con argollas de hierro en el techo y silos moriscos en el pavimento. La subida de la torre se hace por escalera en espiral. Por fuera y desde sus cimientos suben cuatro torres cilíndricas en los ángulos y hay dos atalayas circulares montadas en los centros opuestos de dos caras de la torre, siendo el

remate de estos seis elementos, almenados en forma de corona.

Las paredes y bóvedas de todo el edificio son sumamente gruesas y sólidas, por ello es uno de los más completos y mejor conservados, siendo ingeniosas la entrada por caponera y puente levadizo (destruido), estancias abovedadas y la escalera interior.

Fue medianero en los amores del noviazgo de los Reyes Católicos, que residieron en él. Durante la guerra de las Comunidades, lo tomaron los Comuneros aunque lo tuvieron poco tiempo.

MUCIENTES

A 15 Kmtrs. recostado en la falda de una cresta se halla el pueblo, cuya historia han pretendido remontar a la Edad de Piedra o cuando menos a época romana. Dominando el pueblo sobre la cresta de un pequeño cerro hay restos de murallas en medio de las cuales todavía hay un jirón de lo que fue torre del homenaje, que es cuanto queda del castillo. En él quiso D. Felipe el Hermoso convencer a los nobles de la locura de Dña. Juana, pero no pudo después de 10 horas de charlar con ella durante dos días ante el Almirante de Castilla y el Conde de Benavente. Tres meses después moría D. Felipe.

CIGALES

Si tuvo o no castillo se ignora y no hay restos de tal edificación, aunque sí se sabe que fue residencia Real, ruinas de un palacio, pues paraban los Reyes en la casa del Conde de Benavente. Durante la guerra de la Independencia fue cuartel general de José Bonaparte.

TRIGUEROS DEL VALLE

En un altozano próximo al pueblo en su lado E. se hallan los restos de su castillo, que debió ser magnífico y de gran extensión, quedan solo restos en trance de desaparición. Sucesor probablemente de otro anterior al del s. XIV. Es un típico Castillo de hondonada. Ocupaba un amplísimo cuadro y tenía dos recintos de fortificaciones, que aun pueden distinguirse; uno exterior cerrado por muralla que flanqueaban 4 torreones y en la que apo-

yaba el puente levadizo y otro interior de considerable altura con torres rectangulares, al rededor del cual corría sobre un terrapién que lo forma un andito perforado por aspilleras y troneras para mosquetería. En el centro hay un profundo aljibe. Durante las Comunidades tomó parte por el Rey y el Obispo de Zamora. Acuña, el indómito, salió de Valladolid y lo tomó,

AMPUDIA.—(Palencia)

En la antigüedad fue una población importante, pues tenía tres conventos uno de templarios, otro de agustinos y otro de benedictinos. En la cumbre de las colinas del N. E. se levanta la mole de su castillo dentro de un cerco amurallado de cuyos cubos en su mayor parte derruidos, aun queda alguno, así como trozos de la muralla. Edificado en el s. XV construido de piedra sillería tiene acceso por un puente de piedra que salva el foso, que rodeaba su barbacoa. Es de planta cuadrada con cuatro torres angulares también cuadradas y almenadas, sobresaliendo la del homenaje de mayor tamaño y con varios pisos. La puerta principal central, está defendida por altos matacanes cilíndricos labrados con gusto. El castillo se desarrolla en torno a un patio de sencillas columnas y salones muy altos. Maltratado desde la época de las Comunidades, que asaltaron la población mandadas por el famoso Obispo Acuña; posteriormente ha seguido padeciendo malos tratos de los hombres, aun recientemente para aprovechar sus elementos de construcción, maderas de artesonados, etc. dedicando a bodegas parte de su recinto y subterráneos y de los elementos, como el rayo, que hace unos años medio arruinó un torreón. Pertenece hoy día a los dominios de la Casa de Alba, y es Monumento Nacional. En el pueblo hay una gran iglesia con una airosa torre que llaman la Giralda de Campos; hace pocos años se hundió la techumbre de la iglesia.

PARADILLA DEL ALCOR

Existen en este lugar las ruinas de un castillo que es el «castillo desconocido». No se saben historias ni leyendas de él. Una torre circular no muy elevada y unas ventanas abiertas bajo una montera de tejas, que hoy

tiene fueron en otro tiempo sus almenas. Se le atribuyen unos 5 siglos de vida y acaso tenga 10. Debió ser construido por los árabes y conquistado por los castellanos. Su redonda torre del homenaje presenció sin duda escenas de placer de los árabes y de los castellanos. Este castillo, perdido en la llanura entre rastros y barbecheras, forma parte de una finca particular y tiene adosadas otras construcciones, por ello inspira compasión, pero también respeto a su vestustez. Desde lo alto se vé cómo la llanura se dilata a lo lejos hasta el infinito sin un árbol.

TORREMORMOJON

Las ruinas de este castillo recuerdan las del de Villalba de los Alcores, pero son menos antiguas. Fue obra de los cruzados a su regreso de la Estrella de Campos. Su plano es cuadrado precedido de una avanzada. Tiene tres grandes líneas de fortificaciones. La primera era una gran cortina de murallas, flanqueadas por nueve cubos almenados. En el segundo recinto se penetraba por una puerta rasgada en el muro de poniente entre dos tambores. El cuerpo del edificio separado de las murallas está muy destrozado; debió estar defendido por almenas con tramos de canes, pues carece de cuerpos salientes. Por el lado E y por un terraplén se desemboca en la galería principal del castillo, formada por arcos elípticos cubierta por bóvedas de fortísimos sillares cuyas aristas sostienen machones gótico-primitivos. En el centro descuella la airosa torre castellana o tercer atrincheramiento; es de base cuadrada con tres pisos sobre la plataforma de la galería coronada de canes robustos y caladas ladroneras en los bordes de su alta terraza. En los bajos oculta grandes subterráneos, que han servido en ocasiones para refugio de foragidos y donde se halla la «cuba de piedra» que los vecinos adornan con leyendas de un moro cautivo.

La iglesia del pueblo es construida en el s. XVI con arquitectura y ornamentación de la época de transición en toda su pureza. Merece especial mención el retablo de su Altar Mayor; tiene también otros retablos góticos, suntuosas y ricas ropas ornamentales de artístico bordado e innumerables reliquias.

MONTEALEGRE

Es de los más antiguos castillos de la región. Por su arquitectura del más primitivo ojival, pudiera decirse del s. XII, pero sin embargo, hay quien afirma su mayor antigüedad y que lo gótico no es sino solamente una reforma, pues en el reinado de Alfonso VII (1171) ya le concedió privilegios y la orden de Santiago asimismo le dió fueros. Respondía al plan de fortificación de los campos godos fronterizos de León. Su aspecto aun hoy es imponente. Su planta es trapezoidal con torreones cuadrados en los ángulos y en los lienzos cubos, todos ellos almenados. Un arco ojival aparece hoy sobre un portillo de mamposería con portón ferrado y sobre el arco el blasón (partido y cuarteado con estrellas, calderas y otros emblemas coronados por cimera) en el que el deterioro no permite traducir la nobleza de su dueño. Los muros son muy robustos, en algunos puntos alcanzan los dos metros. Pasado el portón por un pasadizo abovedado se llega a la plaza de armas, amplia y capaz para dos mil guerreros, en la que se conservan el pozo y algunos aljibes. La extensión de las murallas, almenadas permitiría se moviesen y defendieran más de mil ballesteros y arcabuceros. Se conservan algunas escaleras de caracol que subían a las estancias de los castellanos.

Los hechos históricos de él son: la defensa que hizo del mismo Dña. Isabel de Meneses al frente de sus hombres contra el Rey D. Pedro I el Cruel. Durante la guerra de las Comunidades estuvo en manos de los comuneros, dos veces intentaron tomarlo las tropas de Carlos V sin éxito, pero luego lo hicieron por convenio con su Alcaide.

VILLALBA DE LOS ALCORES

A su regreso de la 1.^a Cruzada, fracasada en Palestina los caballeros hospitalarios de la Orden de San Juan de Jerusalén, lo erigieron y fortificaron en alarde de señorío al O. de la villa. Sufrió varias transformaciones. Un cuadrilátero tuvo por planta el castillo y tres recintos fortificados. El primero, muros de la villa, guarnecidos en los recodos con cubos y torreones un saledizo almenado con puerta ojival para entrada. El 2.^o lienzo cuadrangular con un portón entre dos torres que conduce a

la plaza de armas. Finalmente el 3.º cuadrado fortaleza de piedra de sillería con ocho enormes cubos, poderosa fábrica de grandes proporciones. Las ocho torres cuadradas y dispuestas sin simetría flanquean los cuatro frentes, coronadas de modillones y almenas. Pasado un embudo se abren dos arcos con ferrados portones, lobs y rastrillo. Después un pasadizo con bóveda elíptica. En el patio de armas se sobreponen tres órdenes de galerías, góticas crujías de arcadas sobre machones lombardos. Otras dos galerías subterráneas son más fuertes. En las superiores vivían los dueños, servidumbre y hombres de armas y abajo prisiones, cuadras, almacenes, etc. Era capaz

para 800 hombres. Las troneras distintas según las armas a usar, tiene forma de cruz, que en ellos era ritual, pues las llevaban también en las capas, en las cotas y en los puños de las espadas. En su interior estuvo Dña. Juana la Loca con el cadáver de su esposo, rodeado de blandones y sobre paños heráldicos, antes de salir para Tordesillas al empezar la guerra de las Comunidades. En 1526 estuvieron presos como rehenes, el Delfín de Francia y el Duque de Orleans, canjeados por el Rey Franciscó I, que fue hecho prisionero en la batalla de Pavía. Ayudados por sus servidores franceses quisieron escapar y tuvieron que ser trasladados a Villalpando.

FRIAS



BAULES



MALETAS



CARTERAS VIAJE

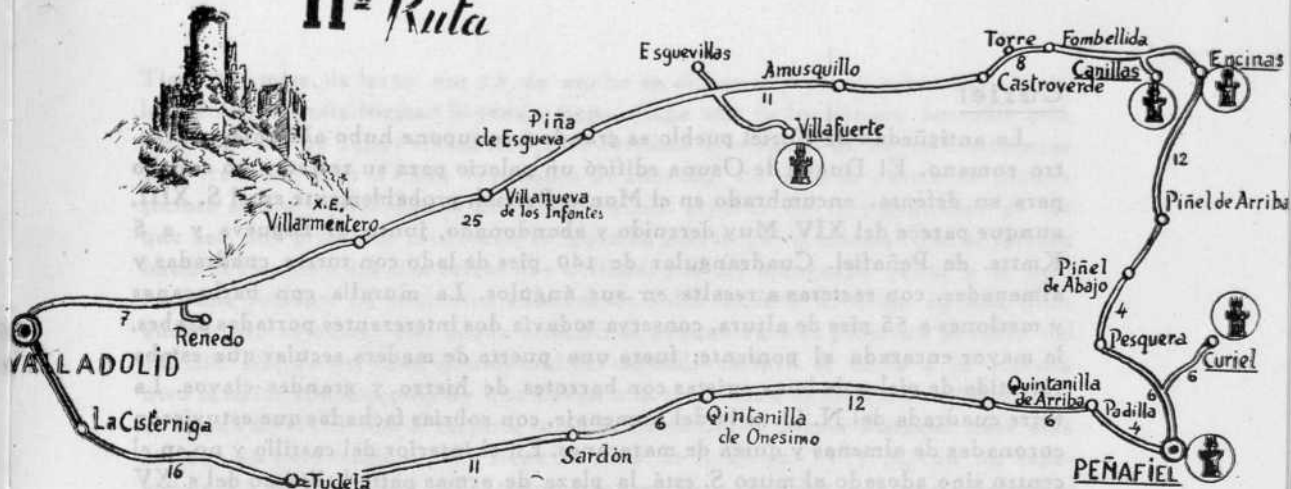


MALETINES

FUENTE DORADA

VALLADOLID

IIª Ruta



| | | | |
|---------------------------------|----|---------------------------|-----|
| VALLADOLID-Villafuente | 38 | Piñel-Pesquera | 4 |
| Villafuente-Castroverde C. | 17 | Pesquera-Curiel | 9 |
| Castroverde-Canillas E. | 8 | Curiel-Peñafiel | 6 |
| Canillas E.-Encinas E. | 3 | Peñafiel-VALLADOLID | 55 |
| Encinas E.-Piñel Abajo | 12 | TOTAL | 152 |

Villafuente de Esgueva

Fuera de la población tiene un antiguo castillo propiedad del Duque de Gor. Del recinto exterior se conserva todavía la parte baja de los muros. El interior está mejor conservado y tiene cuatro cubos angulares, planta redonda con matacanes y almenas. La gran torre del homenaje que domina la espaciosa plaza de armas y demás edificaciones del castillo que es de planta cuadrada y tiene bastante altura. Obra de estilo gótico del s. XV y tiene cierta semejanza con el de Fuensaldaña. Su historia tiene poco interés.

Canillas de Esgueva

Su antiguo castillo es ya solamente poco más que un paredón como de frontón que se alza sobre una elevación de una ladera, esperando el vendabal que definitivamente acabe con lo que dicen fue una terrible fortaleza en los albores de la Reconquista.

Encinas de Esgueva

Al pie de una cuesta hay un castillito menudo aunque bien entonado, de líneas señoriales y estructura más de palacio que de fortaleza. Es más bien una humilde y nada jactanciosa fortaleza de hondonada, rodeada por un foso y por una alta muralla coronada de almenas con fortines en los cuatro ángulos, labrados en tosca sillería. De dimensiones modestas ni, las aparatosas cuatro torres, ni el puente de piedra consiguen darle aspecto imponente de fortaleza guerrera. Su elegante planta, los blasones que hay en las aristas de sus esquinas y la interior distribución, como el trazado de las fachadas, son expresión de las comodidades del siglo XV.

Curiel

La antigüedad de Curiel pueblo es grande y se supone hubo allí antes un castro romano. El Duque de Osuna edificó un palacio para su recreo y un castillo para su defensa, encumbrado en el Monte Bercial, probablemente en el S. XIII, aunque parece del XIV. Muy derruido y abandonado, junto al Esgueva y a 5 Kmtrs. de Peñafiel. Cuadrangular de 140 pies de lado con torres cuadradas y almenadas, con saeteras a resalte en sus ángulos. La muralla con barbacanas y merlones a 55 pies de altura, conserva todavía dos interesantes portadas árabes, la mayor encarada al poniente; fuera una puerta de madera secular que estaba revestida de pieles de buey sujetas con barrotes de hierro y grandes clavos. La torre cuadrada del N. O. es la del homenaje, con sobrias fachadas que estuvieron coronadas de almenas y quizá de matacanes. En el interior del castillo y no en el centro sino adosado al muro S. está la plaza de armas patio bellissimo del s. XV (reconstruido posteriormente), rodeado de soportales con entramados de madera labrada y columnas estilo gótico. Fachadas sobrias con un arco de ingreso adosado por triple hilera de matacanes. Las ventanas son huecos ajimezados.

El cuerpo central tenía tres recintos de salones para los nobles y albergues para los soldados. Eran salones numerosos y muy suntuosos sobresaliendo el principal la «sala dorada», el de las amas, un gran salón de 58 por 24 pies, bellamente decorado. Hubo otro patio renacentista con artesonados, ricas techumbres, muchas pinturas y guarniciones mudéjares de yesería. En el portal O. hubo una gruesa cadena de hierro que decían era parte de la que rodeaba la tienda de Miramolin el Rey moro que fue vencido en la Batalla de las Navas de Tolosa por Alfonso VIII. Aunque otros creen era sólo señal de haber servido de alojamiento a los Reyes.

En el subsuelo del patio existen subterráneos, desde los que dicen partía un túnel que le unía a este castillo señorial, con el primitivo y guerrero que existió en lo alto del cerro.

Sirvió de prisión de Estado en el reinado de Pedro I y en una ocasión los mismos presos se hicieron fuertes en él. En la torre del S. O. estuvieron presos los hijos naturales o bastardos de D. Pedro; D. Diego durante 55 años y después de casarse con la hija del Alcaide, fue a morir a Coca. El otro D. Sancho murió en esta prisión. En este castillo se reunieron las fuerzas para prender a D. Alvaro de Luna.

Peñafiel

Fundado por Ruy Lainez, lo tomó Almandor y lo recuperó el Conde Sancho García. Semeja un navío anclado en la cresta de una sierra saliendo del mar, oceano ralo y uniforme de la tierra castellana, con la proa hacia el N. y la popa al S. A sus pies pasa el río Duratón bajo los arcos de dos puentes, y no lejos bajo otro de ocho ojos el Duero. Esta población tuvo dos castillos, uno junto a la villa que fue derruido al hacer las paces el Infante D. Juan Manuel con el Rey después de la ofensa a su hija Constanza, de no casarse con ella.

Quedó el otro en la cumbre y fue reconstruido con dinero que le dió el Rey Sancho IV. Se desarrolla en sentido longitudinal de N. a S. (no exacto), debiendo ser el primitivo de la época de D. Juan II, construido en sillarejo a cantería.

Tiene 211 mtrs. de largo por 23 de ancho en el centro y va estrechándose hacia los extremos hasta formar la proa y popa. Cada uno de los lienzos laterales está apuntado por 15 cubos cilíndricos y las cortinas de muralla no tienen hendiduras para troneras, pero sí están coronadas de almenas. El paso de puerta del primer recinto estaba defendida por una torre grande, seguida de tres pequeñas de las que las dos primeras flanquean la segunda puerta y se continúan por el recinto hacia el N. con otras tres torres que defienden la del homenaje, junto a la cual hay una poterna. El perímetro encierra un doble recinto dividido en dos desiguales por la torre, que según opinión de arqueólogos es posterior al resto del edificio. Dentro del patio meridional del segundo recinto se halla a la derecha otro interior con dos puertas que llevan a la torre. Esta es altísima —34 mtrs.— es la que divide en dos el recinto, como se ha dicho, de forma desigual pues está situada un poco hacia el N. y tiene 20 mtrs. de E. O. por 14 N. S., con un espesor de 3,5 en sus muros. Al exterior lienzos poco rasgados por pocas ventanas pequeñas, que aparecen coronados por ocho torrecillas cilíndricas o garitones, situados en el medio del lienzo y en sus ángulos (debajo de estos últimos se hallan escudos de muchos cuarteles) rematando todo por barbacana corrida. La azotea de esta torre, a la que se trepa por una angustiosa escalera enlosada y pina, ofrece a la contemplación un maravilloso panorama de Castilla.

La entrada debía de hacerse por puente levadizo o bien por un tablero «porte labiles», cuyo mecanismo es hasta ahora desconocido, después de haber subido un camino o sendero tortuoso que trepa por la pendiente oriental, conduciendo a la única puerta que aparece normal a la línea de muralla mirando al S. y que está flanqueada por dos torres redondas y por un matacán que la coronaba y del que quedan los canes. Los recintos interiores son tan estrechos que parecen pasadizos entre los muros, quedando en esos patios restos de construcciones destinados a la gente de armas.

En el interior de la torre hay dos pisos, a los que se sube, como se ha dicho, por escalera estrecha embebida en el muro, en cada piso una cámara cubierta por bóveda, viéndose mechinales y ventanas de galerías o pisos que debieron existir. Causa sorpresa para los historiadores que siendo como fue este castillo, mansión de uno de los más suntuosos nobles medioevales, no tenga señales de alguna morada real. Grandes y poderosas defensas y menzudados aposentos en la recia torre, contruida toda de piedra blanca de cantería caliza de Campaspero, oscurecida hoy por la pátina del tiempo, de labrado y regular sillarejo en las cortinas y sillería en cubos y torres, formando el primer recinto rudo que pudiera ser del s. XI y el segundo y la torre homenaje obra ya homogénea, acabada, airosa y elegante de los últimos años del s. XIII o comienzos del XIV, resulta el más fuerte castillo de gran poder evocador; aun hoy día es una de las bellas fortalezas de Castilla. En él residió el Infante D. Juan Manuel, fue su corte y retiro en el que escribió páginas maravillosas de prosa castellana, como el «Conde Lucanor», cuando no estaba enredado en guerrear contra el Rey. Sirvió de prisión y tumba al Conde de Trastámara. Aquí se reunieron Fernando I y el Cid D. Rodrigo Díaz de Vivar para invadir Portugal. Doña Urraca tuvo sitiado en él a su esposo Alfonso I de Aragón, «el Batallador», hasta que hicieran las paces por intervención del Papa.

Para este verano

COMODIDAD
...junto con la más
elegante presentación

*

Dos realidades que
encontrará usted en
nuestra variadísima
colección de trajes de
verano



Telas ligeras, nuevos dibujos, línea
impecable... y sus medidas exactas

Si nos visita, podremos mostrar a
Vd. un traje VENTIL. Es una creación
exclusiva, sólo pesa 900 gramos

Maxcali



EL PALACIO DEL BIEN VESTIR

DIRECCION

SISTEMA DE TALLAS MULTIFORMES.

Miranda

* DUQUE de la VICTORIA. 15 *

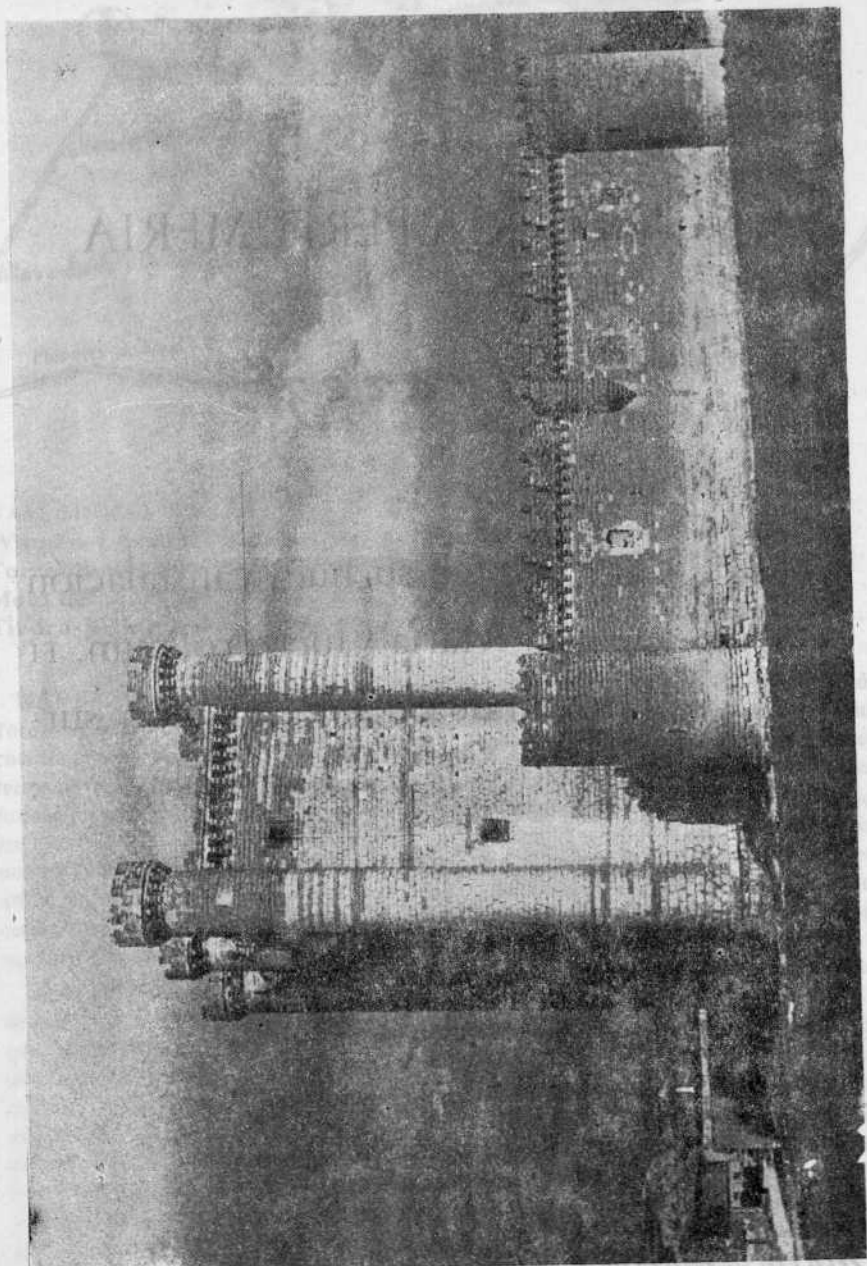


FOTO: D. ANGEL CEA DE PAZ

CASTILLO DE FUENSALDAÑA

CUCHILLERIA-PERFUMERIA

"Alvarez"

Ofrece su nueva instalación
en María Guerrero, núm. 11
donde encontrará gran sur-
tido de estos artículos : - :



María Guerrero, 11

Valladolid

oscura, tendría cortes de portones en los arcos del trayecto. Su patio de armas posee un gran aljibe de gran cabida y tiene también una mina o galería subterránea de escape para caso de sitio.

Las troneras de los parapetos son para balistas y armas arrojadizas. En los torreoncillos remate de la gran torre resaltan los blasones de la Casa señorial de los Almirantes de Castilla, por eso se le llama de los Almirantes o también de los Comuneros.

En su recinto se casó en el salón de escudos, D.^a Juana Enríquez, hija del Almirante D. Fadrique, con D. Juan de Aragón, Rey de Navarra, padres de Fernando el Católico. En 1552 cuando la guerra de las Comunidades lo sitió D. Juan Padilla y al cabo de dos semanas y 7 mil peones, con 500 lanzas lo tomó (otros dicen 11 mil hombres y 8 días) estableciendo en él su cuartel general, saliendo de allí algún tiempo después para la derrota de Villalar que dio fin a la guerra.

Tiene dos iglesias notables, góticas ambas, la de San Pedro y la de Santa María, curiosa por las atrevidas proporciones de los rebajados arcos que dividen las naves.

ADALIA.—Es tradición que tuvo un Castillo y un Hospital. Hoy todavía hay una calle que se llama del Castillo y en ella hay los restos de un viejo paredón, que se supone son restos de la muralla. No merece la pena sino la mención.

MOTA DEL MARQUES.—Del Castillo que figura en sus armas, flanqueado por dos lobos y coronado por una ave nocturna, así como del recinto amurallado que la rodeaba, no quedan nada más que ruinas. Existe el Palacio de los Duques de Alba y dos Parroquias, de las que una pertenecía a la Diócesis de Palencia y otra a la de Zamora.

TIEDRA.—Fue Priorato del antiguo Monasterio de Bernardos de la Santa Espina. El Castillo os saludará desde lejos, encaramado sobre una elevada colina, bien proporcionado, mostrando los restos de la pasada grandeza que fue. Hoy apenas quedan algunas almenas en su muralla, como también sobreviven algunos recuerdos de los matacanes en la torre del homenaje; ésta triplica en altura a la muralla y aparece oblicua en relación con el área de la fortaleza. Alguna aspillera

rasga todavía los lienzos del rectangular torreón, así como algún cubo desmochado o un garitón que sobre el adarve la corona, no bastan para desposeerle del calificativo de venerable ruina que le han dado. En una piedra de uno de los cubos hay quien ha pretendido descifrar la fecha de 1288. Tiene poca historia, fue prisión de Estado durante el reinado de Don Juan II, que tuvo allí encerrados al Obispo de Palencia, al Conde de Haro, etcétera. En la guerra de las Comunidades luchó en ambos bandos.

VILLALONSO.—Es un magnífico castillo de rica sillería, sino desdeñado por la historia, sí tenido poco en cuenta por los historiadores. No se sabe la época de su construcción, ni quién lo mandó edificar, ni quiénes lo habitaron.

Se compone de una torre y un recinto con cinco cubos. En la guerra de sucesión entre «la Beltraneja» e Isabel la Católica, el Rey Alfonso de Portugal, que era el tío y prometido de «la Beltraneja» entró en Zamora y Don Juan de Ulloa defendió Toro contra el Rey Fernando (que todavía no era el Católico). Murió Ulloa, se supone que en la lucha, pero su viuda D.^a María Sarmiento continuó la defensa de la plaza a ultranza, hasta que finalmente a causa de la artillería tuvo que rendirse. Al hacerlo le autorizaron a retirarse y residir en la fortaleza de Villalonso, «fortísima por su situación y obras de defensa». Por haber sido asilo de la valiente y denodada Señora, que se las tuvo tiesas contra Isabel, merece consideración.

TORO.—En el lado oriental de la población descuello el histórico Alcázar, al cual desde el puente viejo subía a unirse un antiquísimo muro de hormigón, que seguía al Palacio de los Fonseca hasta el Arco del Reloj y se continuaba por la calle Trascastillo a San Pedro del Olmo y de allí bajaba otra vez al río. Pese a su sencillez tuvo gran importancia en la historia. De cuadrada base, rodeada de elevados muros y flanqueado de 8 cubos en las ironteras y ángulos; sus murallas eran espaciosas y con crujía interior abovedada. En el interior de la plaza de armas había alojamientos para guarnición. Su fábrica situada al borde de la planicie, dominaba el curso del Duero de agrias vertientes en

esta zona. Este primitivo recinto amurallado es atribuido al Príncipe D. García en el s. X. El circuito de murallas se construyeron en los siglos XVIII y XIX y había seis puertas que se abrían en ellas según rezan los frontispicios a manera de espadañas que aún campean. La primera cerca era cal y canto con las puertas San Román, Morales, Mercado, Pozo antiguo y Adafias, luego, posteriormente en las de tierra y hormigón que envolvían el arrabal se llamaron: Nueva, Santa Catalina, Corredera, Capuchinos, San Antón y Zamora.

En el castillo mandó encerrar el Rey Alfonso XI a D.^a Constanza, hija del Infante D. Juan Manuel, después de haber pedido su mano y celebrado desposorios en Valladolid, se casó con D.^a María de Portugal. Por esa deshonra el Infante, desde Peñafiel, le dio mucha guerra al Rey, hasta hacer las paces casando a D.^a Constanza con el Infante Don Pedro de Portugal. Ya hemos dicho que allí resistió el sitio D.^a María Sarmiento hasta que las torres y gran parte de las murallas fueron destruidas por la artillería y una mina que estalló penetrando hasta más de media caba. Al entregar en el Alcázar lo hizo también de la torre que había en el puente sobre el Duero. Fue Toro el último baluarte que se rindió a los Reyes Católicos en aquella guerra. El histórico Alcázar es hoy la cárcel del partido.

La TORRE DEL RELOJ toda de sillería suspendida sobre un arco, que reemplazó a una antigua puerta del primer recinto de murallas. Consta de cuatro cuerpos cuadrados los dos inferiores, hasta la altura de la balaustrada que ciñe con agujas en los ángulos; octógono el tercero igual que la linterna que remata el cimborrio.

Al E. se halla la Plaza Mayor con soportales y sobre un pórtico de cinco arcos el Ayuntamiento.

SANTA MARIA LA MAYOR, erigida en Colegiata en época Reyes Católicos (fundada antes por Fernando el Santo). El estilo es mezcla de románico-bizantino y románico-ojival. Tiene tres naves y otra de crucero con gran armonía de líneas exteriores, tres ábsides semicirculares y tres puertas. El cimborrio con bella y magnífica linterna románico-bizantina. La torre de forma octogonal en la parte supe-

rior, levantada sobre la cuadra inferior. De las puertas, la del N. es un encaje sutilísimo de piedra. La del O., estilo iniciación ojival, es suntuosa, revestida de luciente policromía, parece un libro donde está escrito un poema religioso de alto concepto espiritual con imaginación, paciencia y atrevimiento.

En la Capilla Mayor desde el siglo XV se enterraron los Fonsecas, por ello hay bellos sepulcros a ambos lados. En la sacristía un gran Crucifijo de marfil de gran mérito por ser de una sola pieza (menos los brazos), con 92 centímetros de largo y un considerable diámetro en las rodillas y zona del paño arrollado a las caderas de la imagen. Es una talla perfecta del siglo XVII sobre una cruz de concha en cuya peana hay otras dos figuras de marfil representando a la Virgen y San Juan, en esculturas de buen tamaño y de belleza incomparable. También en el centro de la peana hay dos círculos concéntricos de los que el mayor tiene a su vez 12 círculos del tamaño doble de una moneda de duro representando en marfil verdaderas miniaturas con escenas del Cenáculo, Oración del Huerto, Beso de Judas, Pretorio, Flagelación, El Escarnio, Balcón de Pilatos, Calle Amargura, Caída, La Verónica, El Despojo, La Crucifixión; en el centro hay una Dolorosa.

Entre otras pinturas hay también el famoso cuadro de «la mosca», pintado en tabla, obra maestra de la escuela castellana, lo mejor de Fernando Gallego, es una Virgen sentada con el Niño en el regazo, mirada a simple vista hay una manchita en el ropaje de la Virgen sobre la rodilla, vista con lupa (que allí hay) es una mosca perfectamente pintada. También hay una curiosa cruz de piedra rara, ¿Jaspe?

Otros monumentos notables son: San Lorenzo el Real, Iglesia románica del siglo XIII con huellas de ojival y gótico. En su Altar Mayor, retablo de Gallego, notable. En el muro de la capilla del Evangelio un suntuoso monumento funerario. San Salvador fue uno de los principales conventos en España en tiempos de los Templarios.

Varios Palacios antiguos: el del Obispo de Zamora (en él estuvo preso en 1355 el Rey Don Pedro I), el de Alcañices, el famoso de «Las Leyes», el de los Monsalve. Sobre el



Duero un hermoso puente de piedra de 22 arcos.

TORDESILLAS.—Aparte de sus Palacios fortificados tuvo un Alcázar o castillo en la Puerta del Mercado, que se mandó deruir entre 1506-1521; estaba convertido en prisión de Estado y los presos importantes fueron llevados al de la Mota. De la antigua fortaleza sólo quedan por el contorno maltrechos lienzos de muralla y algo de las puertas. Estaba asentada sobre el alto ribazo de orillas del Duero, sobre el cual hay un puente de 10 arcos que entonces también tenía en medio una torre flanquada por almenados torreones. No existiendo motivos de Castillos se puede aprovechar para ver otras cosas.

IGLESIA DE SANTIAGO.—La más antigua, rectangular de estilo latino y de exiguas proposiciones, sin ábside. Torre cuadrada y baja de piedra y ladrillo se alza en el testero y como desprendida del edificio. En el altar de San Blas cuadros flamencos de mérito. Frontales de cuero cordobés.

SAN JUAN BAUTISTA.—Sus bóvedas, su media naranja, dos naves desiguales y preciosa capilla de San Antonio. Pinturas al fresco.

SAN ANTONIN.—En el presbiterio pinturas toscas. En la gran hornacina del altar la imagen de la Virgen de la Guía, Patrona de la Población. Tiene tres capillas dos al lado Evangelio, una era la tribuna de los Reyes cuando la Iglesia comunicaba con el Palacio; otra la de los «Crispines» tiene una curiosa y antiquísima Imagen de la Purísima Concepción. Retablo con tablas flamencas notables y frontal de cuero cordobés. En lado Epístola capilla de los Alderetes o de la Piedad, joya ojival con grandioso sarcófago de mármol blanco, verdadera filigrana de dibujo y tallado. El retablo del Altar Mayor es una maravilla, una joya de arte debida a Juan de Juni.

SANTA MARIA.—Una nave grandiosa y una escultura colosal de la Virgen. Las pilas del agua bendita son dos enormes valvas de un testáceo traído de Filipinas. La torre esbelta, cuadrada, de tres cuerpos, entre el 1.º y 2.º ancho y precioso balaustre que la rodea. Toda de sillería.

SANTA CLARA.—Este es el verdadero monumento de Tordesillas, tanto por su historia, como por el arte que encierra. Es un palacio

que primero fue recreo del Rey D. Pedro, fundó luego este para sus hijas Beatriz e Isabel un Monasterio. Hoy es un conglomerado de construcciones de diversas épocas y estilos. 1.º obras mahometanas, 2.º obras góticas (siglo XIV-XV) y 3.º de los s. XVIII-XVIII.

1.º La entrada a los patios; el interior de la llamada Grada 2.ª, que desaparecida ya ha dejado descubierta la fachada y vestíbulo primitivos del Palacio. Iglesia exterior de la Capilla Mayor y Sacristía. Patio árabe. Capilla dorada. Salón del aljibe. Patio de las cocinas y baños.

2.º Cuerpo de la Iglesia exterior. Capilla de Saldaña. Coro bajo. Parte del antecoro. Iglesia interior. Refectorio. Cocinas. Algunas celdas. Sala Capitular. Parte del Claustro del lado del aljibe.

3.º Todo el resto. Todo ello con un gran valor monumental y artístico, digno de una visita detallada y más documentada, necesitaría una descripción más prolija y detallada que la que se pretende en esta especie de guión. Sin embargo, hay que señalar, las puertas, la fachada y vestíbulo del palacio (hoy locutorio), la Capilla Dorada, el patio pequeño árabe, cuadrado con la pequeña galería que le circunda. Los baños árabes son muy notables y no hay en España, fuera de los de la Alhambra baños tan completos de tipo arábigo.

Aquí vino a pie y descalza en cumplimiento de un voto cristiano la Reina Isabel tras la victoriosa batalla que ganó a la Beltraneja y que decidió la guerra entre ambas (tía y sobrina).

SIMANCAS.—De nombre romano SEPTIMANCAS (?) es más antigua aún, pues era población vaccea en el camino de Mérida a Zaragoza. Godos y sarracenos respetaron su nombre. Su castillo hoy Archivo Nacional se eleva sobre la margen derecha del Pisuerga. En un principio defendía el poblado hacia el Sur un castillo toscamente construido de argamasa gruesa, en forma de gran torre. En su remotísima antigüedad ha dado lugar a que se hallen restos romanos, bizantinos, visigóticos, árabes y herrerianos. Los moros en el siglo IX ya lo hicieron más amplio y consistente, lo tomaron los cristianos y Alfonso III en el siglo XIII, lo hizo ya de sillería por su

importancia en el límite de Castilla. Presenció la rota entre Ramiro II y Abderramán III.

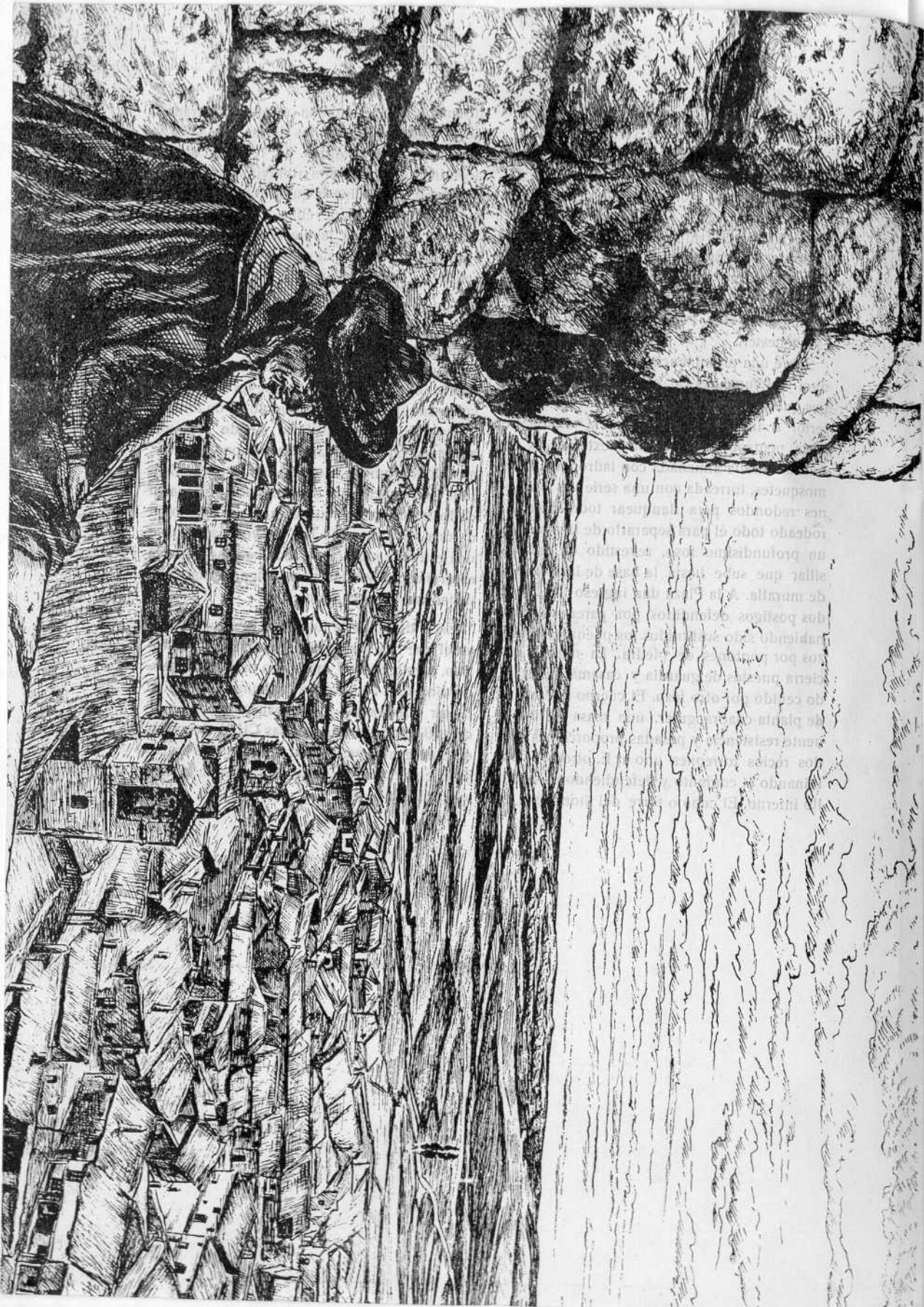
Destruído por Almazor y en la lucha entre moros y cristianos sufrió las vicisitudes de pertenecer a unas u otros, siendo destruido y rehecho varias veces. Finalmente el Almirante de Castilla D. Fadrique Enriquez lo levantó sobre cimientos de cantería labrada, fue remozado y mejorado en época de los Reyes Católicos, Carlos V lo dedicó para Archivo y finalmente desde Felipe II está dedicado a ese menester.

Sobre una prominencia que domina la llanura y el curso del río, constaba en sus tiempos guerreros y feudales de dos recintos, exterior e interior todos de recia sillería, de plata pentagonal. El recinto exterior es de buena muralla almenada con ladroneras para mosquetes, torreada con una serie de bastiones redondos para flanquear todo el frente, rodeado todo él para separarlo de la zona, de un profundísimo foso, revestido de escarpa sillar que sube hasta la base de las cortinas de muralla. A la Plaza dan ingreso al S. y N. dos postigos defendidos por paredes torres, habiendo sido sustituidos los puentes levadizos por pontones de piedra. La muralla encierra puestos de guardia y casamatas, estando ceñido por otro foso. El cuerpo interior es de planta cuadrangular, una masa de imponente resistencia y pesadas proporciones con dos recios torreones uno al E. otro al S. dominando el conjunto y defendiendo el rastrillo interno. El cubo o torre del homenaje es

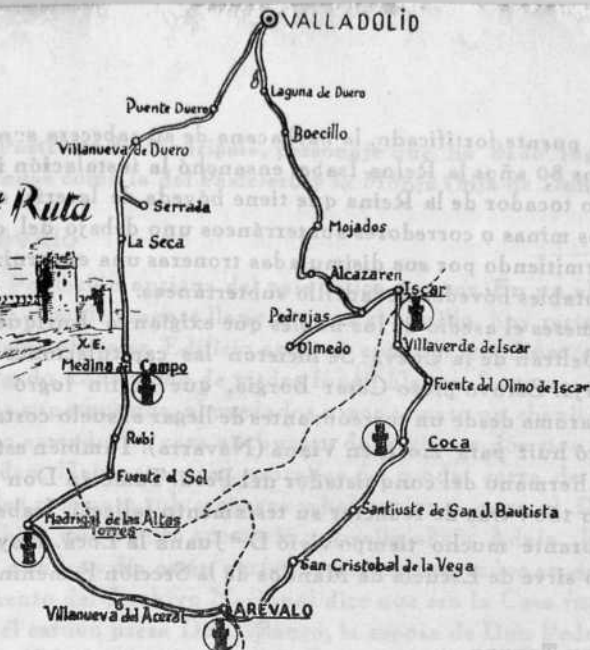
de más altura y domina extenso panorama, desde Valladolid hasta las tierras de Avila y Guadarrama. Las obras de restauración y acondicionamiento para archivo ya en época de Carlos V y Felipe II quitaronle el aspecto feudal (a pesar de que ellos no quisieron se alterara su aspecto), las hechuras de diversos arquitectos, etc., consiguieron darle el aspecto actual.

Estuvo preso Pedro de Guevara, que incluso fue torturado para declarar en contra del Gran Capitán. En su plaza de armas fue decapitado D. Pedro Maldonado. El turbulento Acuña, Obispo de Zamora, fue preso en una celda circular del último cuerpo de un torreón abovedado y muy sólido, siendo después ahorcado en una de las almenas por el feroz alcalde Ronquillo. También estuvo preso Don Luis Colón acusado de poligamia. El cuarto de los tormentos se conserva en el piso bajo de una torre sin más luz ni ventilación que una estrecha rendija y quedan en las paredes escarpas que servían para colgar a los condenados a descoyuntamiento.

En el dintel de la fortaleza está su escudo en el que hay los siguientes símbolos: 1 castillo, 1 estrecha y 7 manos en orla. La leyenda dice: que 7 doncellas cristianas que habían de ser entregadas a los árabes en unión de otras 93, por el tributo de las CIEN doncellas de Mauregato, prefirieron mutilarse los brazos y ser encerradas en el castillo antes de perder su castidad.



IVª Ruta



| | |
|--------------------------------|------------|
| VALLADOLID-Medina | 51 |
| Medina-Madrigal | 24 |
| Madrigal-Arévalo | 23 |
| Arévalo-Coca | 25 |
| Coca-Isicar | 16 |
| Isicar-Alcazarén | 18 |
| Alcazarén-VALLADOLID | 30 |
| Total | 187 |

Medina del Campo

Se cree construida sobre la antigua SARABRIS de Columela. Su castillo no se cree sea muy antiguo, aunque no se sabe nada de él hasta la época de Juan II, y se supone que en el siglo XIV ya debía alzarse, pues tiene una base mudéjar-morisca. El Castillo de la Mota, construido todo él de ladrillo bien cocido revisitando el hormigón apisonado con las sucesivas construcciones que se añadieron en época de Alfonso VIII y luego en la de los Reyes Católicos, han llegado a formar el grandioso conjunto que ha llegado a nosotros, monumento importante históricamente cuya gigantesca mole causan admiración y respeto. De cuatro recintos se compone el conjunto del castillo: la barbacana exterior que cierra la plaza de armas; un murallón de cubos almenados y aspilleras; el castillo propiamente dicho y la torre del homenaje, que es elevadísima y aún muestra el arranque de los arcos de un piso superior que debió tener, desde la que se domina un extenso panorama castellano y a sus pies la ciudad. Un puente levadizo hoy permanente y de piedra salvan el ancho foso, llevan al primer arco de entrada sobre el que campean las armas de los Reyes Católicos, yugos y flechas. Otro arco altísimo conduce luego al patio de armas. La barbacana exterior está protegida por dos gruesos torreones y cubierta por el rastrillo que se alzaba con juego de goznes y contrapesos, cierra la plaza de armas y el muro tiene cubos almenados y aspilleras. La doble cintura de las murallas presenta azoteas con garitas y almenas con saeteras, coronadas de matabacanes. Entre el recinto interior y la entrada queda ancho camino para facilitar el movimiento de tropas. La cara del muro opuesto a la puerta exterior y a las torres cuadradas que lo terminan están guardadas de recias garitas. El antemuro se asienta sobre la escarpa llevando un curso ininterrumpido de mermelones regulados a tal altura que el camino de ronda del muro ejerce un dominio considerable.

El recinto interior cuadrangular, flanqueado en tres partes de torres cuadradas y macizas que correspondían al primitivo castillo del siglo XIII. El cuarto lado así como la torre homenaje, la muralla exterior y sus cubos, el ancho foso

abierto en la roca viva, el puente fortificado, la barbacena de su cabecera son del tiempo de Juan II. Pasados 80 años la Reina Isabel ensanchó la instalación interior, entre ellas el llamado tocador de la Reina que tiene bóveda de lacería, completando las defensas. Dos minas o corredores subterráneos uno debajo del otro, circundan la fortaleza permitiendo por sus disimuladas troneras una encarnizada defensa y se conservan notables bóvedas de ladrillo subterráneas.

Resistió durante 10 meses el asedio de los nobles que exigían a Enrique IV cesase la privanza de D. Beltrán de la Cueva. Se hicieron las capitulaciones matrimoniales de la Beltraneja. Estuvo preso César Borgia, que al fin logró huir descolgándose con una maroma desde un torreón; antes de llegar al suelo cortaron la cuerda y cayó, pero logró huir para morir en Viana (Navarra). También estuvo preso Hernando Pizarro, hermano del conquistador del Perú. También Don Rodrigo Calderón. En el año 1504 tras de redactar su testamento falleció Isabel la Católica. Allí también, durante mucho tiempo vivió D.^a Juana la Loca. Hoy día modernamente restaurado sirve de Escuela de Mandos de la Sección Femenina.

Madrigal de las Altas Torres

Debe su nombre a las murallas que la rodean por los cuatro costados y en ellas sus torreones unos derribados y otros en ruinas conservan todavía un aspecto imponente. Murallas del siglo XIII casi tan importantes como las de Ávila, aunque de otro estilo y mucho peor conservadas. Son musulmanas en su construcción de cal y canto, con hilaños de ladrillos y les sirve de broche la monumental puerta de Cantalapiebra, de arcos apuntados y gigante torre albarrana, de gran saliente y doble arco, cara al interior en su cámara principal dovelaje y ablanegas al estilo cordobés; es de planta pentagonal y describe galería a la altura de la muralla. El lienzo del E. con sus grandes torres es el mejor conservado de todo el cerco de murallas. Había cuatro puertas bajas y ojivales mirando a los cuatro puntos y con nombre del pueblo donde están enclavadas: la de Arévalo al Este, Peñaranda al S., Cantalapiebra al O. y al N. la de Medina.

La Plaza tiene soportales y está frente a la Iglesia de Santa María y San Nicolás, con su nave redonda y su torre atrevida; templo de tres naves que se comunican por arcos góticos y en la nave principal se halla cubierta por un precioso techo de arabescos policromado y dorado.

A los lados sepulcros con esculturas; a la izquierda el panteón de Ruy González de Castañeda y su mujer; a la derecha la del Comendador de Castilla (dos pajes sostienen el yelmo). Una imagen de la Virgen de la Piedad a la izquierda y un bellissimo retablo a la derecha, con calvario en la parte superior. Tiene también algunas capillas de mérito como «la dorada». En su pila bautismal fue bautizada la Reina Isabel la Católica.

El antiguo convento de monjas agustinas fue residencia cortesana y su primitiva entrada del lado del jardín la señalan dos torres cuadradas unidas por un corredor o claustro. Luego se convirtió en Hospital y no se conserva nada original, pues la fachada es del Renacimiento con escudos reales. Hay una escalera churrigueresca. El patio es poco notable. Fray Luis de León falleció en este lugar. Quedan en pie las torres de los ángulos y tres arcos de entrada del antiguo suntuoso edificio. En la Plaza Mayor hizo ajusticiar Felipe II a Gabriel Espinosa

«el Pastelero de Madrigal», personaje que ha dado lugar a mucha literatura y leyendas como la del Pastelero y la Monja (hija de Don Juan de Austria).

Arévalo

Población antigua del país de los vacceos. En un altozano y rodeado de terreno completamente llano, se alza el castillo, hoy restaurado y dedicado a menesteres oficiales. Edificio antiguo con dos rondines el uno redondo y el otro alargado, construido de piedra fongil blanca. La torre del homenaje con cuatro pisos superpuestos, abovedados y por remate un chapitel adornado con un guerrero armado. La casa anchurosa daba vista a dos ríos y a la población que circundán. Había troneras, murallas de ronda, torre de la Reina, calabozos con varias prisiones subterráneas y habitaciones para el Príncipe de Orange. Tenía también una puerta accesoria que salía al río Adaja. Parte de los subterráneos que aun hoy día están perfectamente conservados se dedican a bodegas. Un documento del Archivo Nacional dice que era la Casa fuerte de S. M. en Arévalo. En él estuvo presa Dña. Blanca, la esposa de Don Pedro de Castilla. El Rey Don Juan II lo legó en testamento a su esposa Isabel, madre de Isabel la Católica.

Otros edificios dignos de ser visitados son: la Parroquia de Santa María, edificio antiquísimo. Sobre un arco de la muralla que flanquea el paso de una calle a otra se halla la torre que tiene gran elevación. La Iglesia de San Pedro Apóstol, en antiguos tiempos debió ser también una fortaleza. Por el N. E. existe un hermoso acueducto. En el Salón del Ayuntamiento hay retratos de varios Reyes.

Coca

Manifiesta desproporción hay entre el castillo y el pueblo, un coloso y un pímeo. Levantado en el siglo XV (1400) por el fastuoso Obispo Alonso de Fonseca. Palacio-fortaleza construido como el de Medina de ladrillo, dentro del estilo flamígero con gran sabor arábigo, que se puede observar en el doble cordón de almena con que están rematados los dos cuerpos del edificio. Es único en su género, el más genuino ejemplar del arte mudéjar, empezado y acabado por alarifes castellanos y moriscos, es el más prócer de los campos segovianos, sobresaliendo como un gran señor en el horizonte su roja mole sobre el verde de la campiña.

A poniente de la población se levanta en la confluencia de los ríos Eresma y Voltova cercado por profundos fosos. La maciza e imponente mole que a distancia parece hundida en el terreno, hemos dicho, es de bella arquitectura mudéjar, construido por muros de 2,50 metros de espesor, revestidos de ladrillo; flanqueados los cuatro ángulos por torres ochavadas que rematan sus caras en garitones poligonales ceñidos por una arquería corrida de matacanes. Entre éstas y las almenas aparecen los adarves cruzados de prismas ricamente decorados. En el punto medio de tres lienzos de su barbacana resaltaba un cubo y en la mitad de los espacios entre el cubo y las torres angulares un garitón.

En la muralla del E., al extremo de un puente y flanqueada por dos torreonse se abre la entrada del primer recinto. Sobre él se destaca el castillo del mismo estilo que la barbacana, coronado un ángulo septentrional por la cuadrada torre del homenaje, encerrada entre cuatro cubos construidos en sus vértices y refor-

zada por ocho garitas pareadas en cada lienzo. Vecina a la torre se abre la puerta en forma de arco rebajado, decorada con molduras de ladrillo, que da paso al patio el cual, antiguamente estaba decorado de azulejos y rodeado de una doble galería corintia con pilares de mármol que la sostenían. Su interior se halla casi derruido, pero por lo poco que queda de estucos y lacerías bastan para poder afirmar, que si el exterior es vistoso y a la par imponente el interior era sin duda de regia suntuosidad y de tal esplendor, que era único en España y en el mundo, representante del mudéjarismo español.

Los mermelones que descansan sobre una fila corrida de barbicanes, son escalonados y se agrupan dos a dos sobre un cañón calado por ancha aspillera afectando la forma de las faginas que se ponían en el momento de sitio para proteger la obra arquitectónica. Está salpicado de saeteras en forma de cruz.

En la iglesia de Santa María de Coca se hallan los sepulcros de la familia Fonseca, los principales al lado del altar y los otros repartidos por el templo, pues eran una de las más poderosas estirpes del siglo XV.

Carece casi de historia militar, estuvo a punto de ser arrasado por los Comuneros, para vengar el incendio de Medina del Campo que hizo el tercer Fonseca. Pero en siglo XIX no pudo librarse en la Guerra de la Independencia de las rapiñas de franceses, que iniciaron su ruina y la terminó la rapiña de los administradores del Duque de Alba a quien pertenece, pues uno de ellos hizo arancar cuanto de valor había para venderlo de baratillo; los restantes, con su descuido.

Iscar

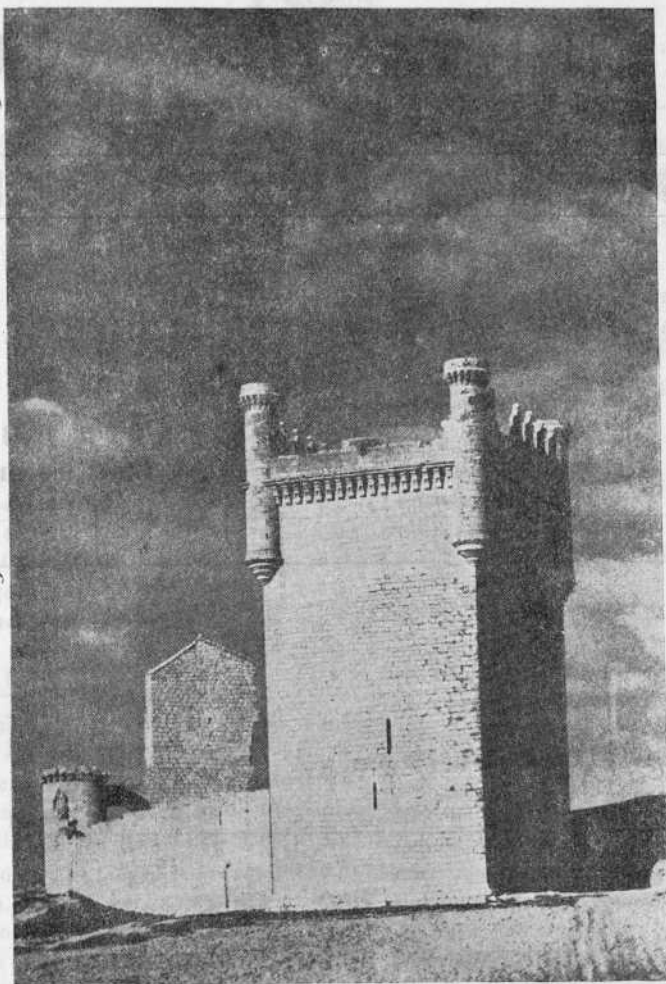
Aun existen en lo alto de una colina los restos del Castillo sobre los que se levanta aun la airosa torre del homenaje con sus blasones; de forma cuadrangular. No tiene historia en los anales de Castilla. Debíó de ser reedificado o reformado en el siglo XV, al estilo de cuya época responden su estilo y blasones.

Su historia como pueblo es más antigua, pues se supone hubo un primitivo pueblo romano, que destruido por las invasiones fue repoblado por Alvar Fañez de Minaya, sobrino del Cid y discípulo suyo, que se casó aquí con la hija de Pedro Ansúrez.

Olmedo

No tiene castillo ni más recuerdo de él que la denominación de una Iglesia, Santa María del Castillo, de escaso interés histórico y artístico.

Solamente los restos de sus murallas, espesas y extensas que abarcan todo su perímetro, que con recias puertas, debieron ser invulnerables. Quedan algunos restos de murallas y las puertas de San Pedro que es un arco vetusto coronado de una hornacina y la puerta de la Soterraña, que evoca la Sagrada Imagen de la Virgen, patrona del pueblo, escondida en un pozo durante 300 años para salvarla de las profanaciones de los moros.



CASTILLO DE BELMONTE

FGTO: D. ANGEL CEA DE PAZ

**MOSTO VITAMIN
CLARETE CORCOS**

BODEGAS VIÑA ESTHER

Julio Ruiz Rodríguez

CORCOS

**VALLADOLID
Av. Gral. Franco, 11**

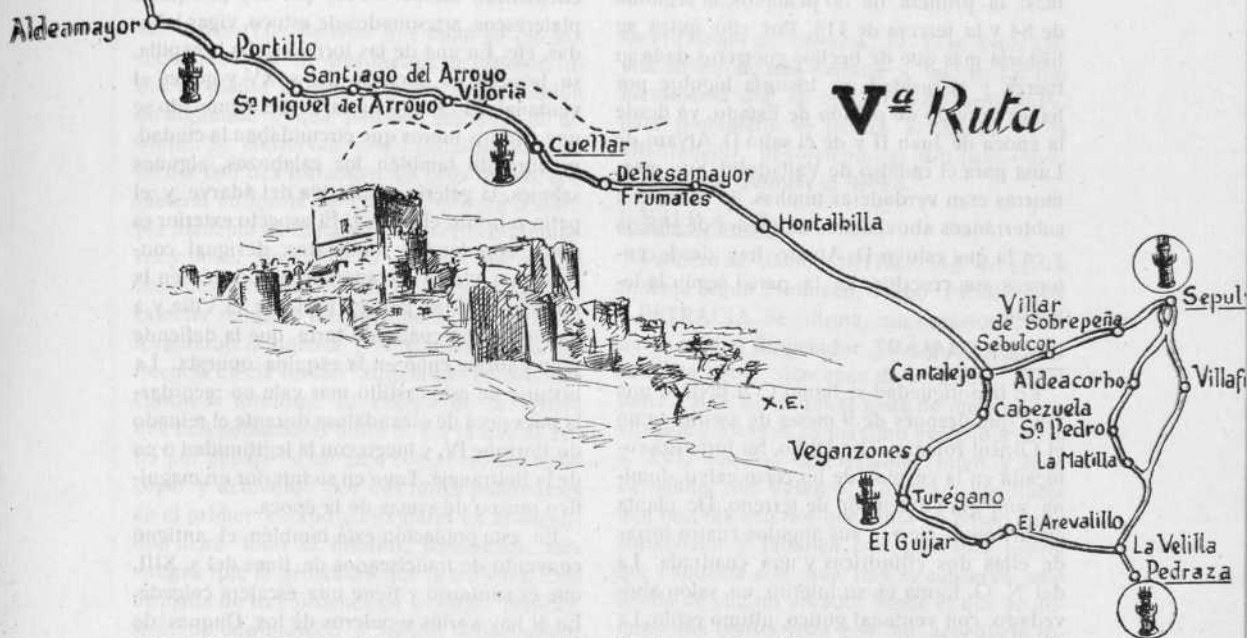
Distribuidora **SOTO**

**CORRESPONSAL DE REVISTAS Y PERIÓ-
DICOS NACIONALES Y EXTRANJEROS**

Platerías, 21

Teléfono 4439

VALLADOLID



| | |
|---------------------------|----|
| VALLADOLID-Portillo | 24 |
| Portillo-Cuéllar | 33 |
| Cuéllar-Cantalejo | 47 |
| Cantalejo Turégano | 15 |
| Turégano-Pedraza | 26 |

| | |
|----------------------------|-----|
| Pedraza-Sepúlveda | 24 |
| Sepúlveda-Cantalejo | 18 |
| Cantalejo-VALLADOLID | 104 |

Total..... 291

PORTILLO

Algunos opinan es la antigua ciudadela romana NIVARIA o Porta Augusta. En 1037 el Obispo de Palencia Ponce, poseía este lugar de muy fuerte defensa y poderío. Alfonso X en el s. XIII le asignó Fuero Real.

Dentro de los tres recintos que comprendió en su día, ceñidos por un ancho foso con agua, en lo alto de una escarpada colina, el castillo de Portillo aun arruinado y todo da una sensación tremenda de resistencia, pues por haberlo reformado en el s. XV época en que comenzaban a generalizarse las armas de fuego, no se escatimaron y se reforzaron mil detalles de vigor, como cubos macizos, adarves dobles con almenas, disimuladas saeteras, bastos y rectangulares merlones, salientes estratégicos, etc. La torre del homenaje de 25 mtrs. de altura con planta rectilínea, respira aire de prisión más que presencia guerrera. Los lienzos de una valla son completamente

lisos y los perforan cuatro ventanales gótico mudéjares, mirando a los cuatro puntos cardinales. Sobre una de estas cortinas vuela un garitón de cono invertido con motacán, aspilleras, modillones y boceles. También se conserva en pie la puerta del primer recinto de arco severo con el blasón de Benavente y corona almenada de modillones. El interior tiene patio cuadrado con dos pórticos de arcos rebajados y sendas crujías con salones y aposentos hoy derruidos. Las salas de la torre son de bóveda de medio cañón, la baja y de crucería la superior. En el patio hay cegado un gran pozo de ventilación de las escaleras que lo circundan, bajadas a unos subterráneos salones.

Estos subterráneos eran no solamente para defensa y fáciles minas de escape, si no además un «in pace» lóbrego o cripta subterránea, obra dantesca la han llamado algunos afirmando no superados por ningún martirio humano. A ella se descendía por una escalera

de piedra y estaba dividida en tres plataformas: la primera de 50 peldaños, la segunda de 84 y la tercera de 113. Por ello quizá su historia más que de hechos guerreros dada su fuerza y seguridad, es historia lúgubre por haber servido de prisión de Estado, ya desde la época de Juan II y de él salió D. Alvaro de Luna para el cadalso de Valladolid. Sus mazmorras eran verdaderas tumbas en vida, con subterráneos abovedados de piedra de sillería y en la que estuvo D. Alvaro hay desde entonces un crucifijo en la pared según la leyenda.

CUELLAR

En la antigüedad se llamó COLENDÁ; una villa que después de 9 meses de asedio, tomó el Cónsul romano Tito Didio. Su fortaleza colocada en la cúspide de un cerro calvo, domina una gran extensión de terreno. De planta cuadrilonga, cierran sus ángulos cuatro torres de ellas dos cilíndricas y una cuadrada. La del N. O. forma en su interior un salón abovedado, con ventanal gótico, último estilo. La del S. E. es cuadrada y tenía designio bélico (calabozos, caballerizas, dependencias para soldados). Entre estas dos torres corre un lienzo de muralla, que las une y en él se abre el portón de ingreso que es un arco arábigo peñaltado y defendido por dos garitas. Los lienzos los guardan preciosos matacanes de almenas con bolas el del N. y el del S. tiene otro arco arábigo tapiado entre dos machones y encima de todo una solanera o galería alta de estilo Renacimiento, cubierta por un tejadillo que cubre también la plataforma de los torreones. Contrastando el exterior guerrero, el interior era suntuoso más propio de palacio cortesano que de mansión feudal. La plaza de armas es bellísima sobre la base de sus columnas de piedra berroqueña hay una doble galería de nueve arcos tan rebajados que apenas describen curva. En la galería baja están los blasones y un letrero repartido por los pedestales del cuerpo superior dice por quién y cuándo se hizo la fortaleza; en el s. XV por D. Beltrán de la Cueva, Duque de Alburquerque, favorito de Enrique IV. Un corredor descubierta como azotea corre todo a lo largo del lado derecho. Otra galería a ras del suelo de orden dórico sin arcos conduce a la escalera principal amplia con estuco de mampostería.

En las tres crujiás que todavía subsisten se encuentran salones en los que hay arrequites platerescos, artonados de estuco, vigas talladas, etc. En una de las torres estaba la capilla, su bóveda es nervada del s. XV y gótico el ventanal. El castillo bastante desmantelado se une con los muros que circundaban la ciudad, perdurando también los calabozos, algunos salones, la galería sustitutiva del adarve y el patio rehecho el s. XVI. El aspecto exterior es gótico con detalles mudéjares, desigual contorno en planta rectangular, con foso y en la muralla puertas por la parte de la Villa y a mediodía con cuadrada torre que la defiende y un enorme cubo en la esquina opuesta. La historia de este castillo más vale no recordarla pues peca de escandalosa durante el reinado de Enrique IV, y luego con la legitimidad o no de la Beltraneja. Tuvo en su interior un magnífico museo de armas de la época.

En esta población está también el antiguo convento de franciscanos de fines del s. XIII, que es suntuoso y tiene una escalera colgada. En él hay varios sepulcros de los Duques de Alburquerque. Tiene también iglesias antiquísimas, pero de escaso mérito, de ellas tres Parroquiales y otras cinco más.

TUREGANO

Es una de las poblaciones más interesantes y evocadoras de la región con su Plaza Mayor espaciosa y con soportales, de estilo segoviano, es uno de los conjuntos arquitectónicos más característicos de la provincia. En ella se halla el Ayuntamiento con seis balcones que avanzan sobre otros tantos arcos de medio punto, con el castillo sirviéndole de fondo forman un bello conjunto, divulgado por los pinceles de Zubiaurre y Zuloaga. Fue baluarte de la mitra segoviana entre Sepúlveda y Segovia, y con su impresionante aspecto guerrero es un magnífico conjunto de masa y color que destaca orgullosamente en el paisaje; con los de Pedraza, Cuéllar y Coca el conjunto de fortalezas más antiguas de Carpetania.

Debió estar circundado por un grandioso foso (desaparecido) en todo su alrededor y hoy día una almenada barbacana con cubos en los ángulos también le rodea por todos los lados, existiendo las ruinas de otro recinto exterior de más dilatado circuito que lo envolvía todo y estaba flanqueado por numero-

sas torres. Los lienzos que están en pie son recios con más de tres metros de espesor, todos de piedra pómfiada basáltica, sin casi unión de argamasa y que parecen acabadas de labrarse. Se conservan una cuadrada mole de piedra con tres torreones en cada lienzo, con saeteras en forma de cruz, culminada con triple diadema de matacanes, canecillos alminares y bolas. Sin duda lo primero que existió fue el castillo dentro del cual luego y dado su carácter religioso de los dueños, los Prelados levantaron la Iglesia y a medida que su influencia crecía fueron ampliando en diversas épocas la fortaleza. El cuerpo de la iglesia que está adosado al muro S. y a la que se entra por debajo de un arco con el escudo Episcopal y defendido por dos torres poligonales en el primer cuerpo y circulares en el segundo, llena todo el interior, pareciendo más antigua que la armadura que la encierra. Está formada de tres órdenes en su estilo: neo-clásico, pseudo-barróco y francés ochocentista, aunque la primitiva construcción se supone del s. XIII por los detalles de su interior, ciertos capiteles bizantinos, las bóvedas macizas poco apuntadas y desnudas de bocelos, que ponen en comunicación sus tres naves. El conjunto sería más interesante si los tres ábsides del interior pudieran apreciarse exteriormente, en lugar de haberlos empotrado en los baluartes que refuerzan la edificación. En su exterior corre por ella una línea de matacanes debajo de un arco abierto, que hace las veces de galería, y otra debajo de la espadaña de tres órdenes del s. XVIII. Así, pues, la iglesia interior dedicada a San Miguel, parece del s. XIII y lo que se vé de las fortificaciones del s. XV, algunos lados del castillo siguen el orden de la fachada S., pero no es posible determinar la época de su construcción.

Se entra a la parte habitable del castillo por una pequeña escalera exterior en la fachada S. a la derecha de la puerta de acceso a la Iglesia y esta angosta entrada está protegida por complicado sistema defensivo de la escalera interior para evitar las sorpresas de un asalto. Las habitaciones en su interior son pocas y nada confortables, con austeridad castrense y religiosa.

En él residió Fernando el Católico antes de ser coronado en Segovia. Estuvo preso el secretario de Felipe II, Antonio Pérez. Su due-

ño el Obispo de Segovia, D. Juan Arias Dávila ahorcó de una muralla a uno de los dos mensajeros que le envió el Rey Enrique IV, para proponerle se pasara al bando de la «Beltraneja», devolviendo al otro para llevar la negativa y contar el hecho.

P E D R A Z A

Primero se llamó METEREOSA en época romana según Ptolomeo, luego PETRAZAN y PETRACIA. Se afirma, sin seguridad, que nació aquí el Emperador TRAJANO, pero sí es cierto haber sido cuna de su madre Aureliana. En la Reconquista gozó de muchos privilegios y alcanzó su máximo esplendor en el s. XVI, con los Condestables Iñigo y Juan Fernández de Velasco. Antiguamente había una muralla exterior que tenía un paseo en su coronación y también con una sola puerta que conducía a la que hoy se conserva, sólo queda de ella un mirador desde el que se domina una bonita vista con un acueducto romano. Entre dos cerros, sobre una muela de considerable elevación y accesible por una sola vertiente, está situada la villa.

Como todas las plazas fuertes segovianas estaba unida a su castillo, levantado en el más escueto pico de la muela, se llegaba a él por un camino angosto y casi infranqueable, rodeado de amplias y chatas murallas ya deterioradas, flanqueadas por cubos con garitas y cuadradas torres, entre las que destaca una octogonal más elevada que hacía de torre vigía. Situado al O. de la villa, separado por una extensa esplanada está el castillo casi inespugnable en cuanto se alzara el puente levadizo que apoyaba sobre la barbacana sembrada de torreones redondos, de almenas y de rasgaduras. Para ir hacia él se pasa el túnel que forma el Arco de la Villa, donde hay un antiguo Cristo y a la salida en ese Arco, dejando la cárcel encima, se ven las tres principales calles del pueblo. La del centro llamada Real, lleva a la Plaza Mayor; la de la izquierda o de la Cuesta, conduce al fuerte Hontanillos y la de la derecha o Procuradores, es la que sube al Castillo. Hacia el E. y en medio de una barbacana se abre entre dos salientes y muchos garitones una puerta ojival, que conserva sus vetustas hojas de álamo negro con parte de su forro de agudas puntas de hierro y cuatro saeteras, sirven todavía para

evitar el acceso al pueblo; en la clave de esta puerta campea el escudo de los Fernández de Velasco y el año 1561. Esta puerta y sus garitones parecen construcción posterior a la del resto de la muralla, así como las casamatas que hay en los lienzos de muralla y la saetera circular de la cortina próxima a la puerta. Franqueada ésta en el centro del muro E. se observa tiene una ranura para el peine o rastrijo de hierro que se deja caer en el momento del asalto para cerrar el paso al primer recinto o patio, que se extiende a lo largo de la barbacana, por el E. y S. En el ángulo que forman estos lados se levanta la torre cuadrada del homenaje de labrada sillería, robusta y alta de tres pisos. Apoyan en ella los muros del castillo rematados por larga fila de matacanes y, frente a la puerta de entrada de la torre, se abrió otra casamata para defenderla. Después de atravesar un segundo patio y por una puerta situada enfrente de la anterior, se llega al patio principal, que debió estar rodeado de los aposentos del dueño ya desaparecidos, quedando solamente los muros con dos órdenes de ventanales góticos, provistos de bancos de piedra, algunos restos románticos y detalles de posteriores restauraciones.

Una escalera abierta en el centro del patio, baja al subterráneo abovedado sobre cuya puerta no están, como sobre las demás, las armas de los Velasco, sino un escudo con dos calderos superpuestos y con orla de calderos, blasón de los Herrera. Se supone fue prisión de alcurnia, pues allí estuvieron presos Francisco I de Francia después de la batalla de Pavia y luego como rehenes sus hijos Enrique Delfín de Francia y Francisco Duque de Angulema, durante cuatro años. Se defendió contra los Comuneros.

Al entrar en la villa por la cuesta, se deja a la izquierda, entre copudos olmos, las ruinas de la Ermita de Ntra. Sra. del Carrascal, en cuya portada se derrochó todo el esplendor del arte bizantino. Antes estaba dentro de las murallas. El pueblo conserva una maravillosa unidad arquitectónica y sus calles, típicas y silenciosas, llevan la imaginación a creerse viviendo en el s. XV. La casi totalidad de las casas con los viejos palacios tienen blasones y escudos sobre sus puertas, algunas con detalles notables como el balcón labrado en piedra sillería de la llamada Casa de Pilatos, el

escudo de la de Escobedo, etc. Su Plaza Mayor de forma irregular y amplias proporciones es una de las más bellas de España; blasonada en las casas y palacios, con soportales y solanas apeadas por graciosas columnas de diversas procedencias, rejas y balcones forjados. Al lado N. la casa de los Contreras y de los Miranda. Al S., el Ayuntamiento y casa de Condes de San Rafael. En el E. la Fonda y al O., la iglesia de San Juan, con bella torre romántica y tres cuerpos con ventanas bizantinas. Al pie de la torre hay un curioso balcón con galería, para presenciar las fiestas.

SE P U L V E D A

El pueblo está emplazado en un alto promontorio, rodeado por los dos ríos Duratón y Castilla, entre las varias y dispersas colinas, con visualidad curiosa por su irregularidad. En el centro del pueblo, frontero a la Plaza Mayor se yergue aún lo que queda dominador y magnífico del antiguo castillo, como un fantasma del pasado. Ninguna otra mansión fuerte de Segovia gana a ésta en aspecto prócer y prestancia. Los viejos carcomidos muros y dismantelados torreones sugieren al visitante las mismas emociones estéticas que otros más gallardos o exquisitos.

Cela ha definido a Sepúlveda bellamente: «Mirada desde donde se la mire tiene un aire vetusto y noble, guerrero y medioeval, con algo de Toledo, desde lejos, algo de Cuenca desde cerca y algo de Santillana desde dentro». Al castillo le ahogan los muros de la población, también ruinosos, y le oprimen las casas que día a día se han metido en él, sus lienzos se doblan y pulverizan, quedando sólo restos desfigurados, sus torres, con góticos blasones, se agrietan de tal forma que acaso éste sea uno de los más derruidos entre los castillos importantes. Antiguamente ocupaba todo el cerro la construcción militar, primero castro romano SEPTEMPUBLICA origen de su nombre, luego fué alcázar árabe, más tarde torre-fortaleza mudejar y finalmente recinto murado castellano al reconquistarlo, antes que Segovia, el Conde Fernán González que repobló la villa. La villa con el castillo formaban ciudadela cercadas de murallas en las que se habrían las siete puertas de su nombre romano y que aún se conservan: la de la Villa es la más importante y me-

por conservada de todas; la del Río, entre dos torres sobre el castillo; de Dumelo, contigua al barrio judío; de Dopeña o del Castro; de la Fuerza, a orillas de un gran precipicio; del Azogue, hoy del Ecce-homo y la del Torno o Postiguillo.

Cuatro cuerpos se extienden ladera arriba dentro de la ciudadela, el muro, las escalipas, la fortaleza y la Casa-palacio, mansión señorial. De ello quedan dos altos muros en la Plaza, por encima de la fachada barroca del Ayuntamiento, con un reloj rematando su fachada, y al otro lado una casa convertida en vivienda con galería abierta a la plaza. No puede uno figurarse hoy lo que fue este pueblo en los s. XIII - XIV y XV y gracias a aquella grandeza es todavía uno de los mejores conjuntos románticos de Segovia. Llena de rincones dignos de atención, típicas calles tortuosas de aspecto medioeval, algunas tan pinas que alguna casa señorial por la fachada tiene cuatro pisos y por el lado opuesto solamente uno. Pisos superiores, saledizos con vigas y ménsulas, enormes escudos señoriales, fuertes rejas de forja, trabajos en ladrillo mudéjares. Tiene tres partes: casco antiguo en lo alto, rodeado antes de muralla, la parte que estuvo fuera de ella y el barrio Santa Cruz al otro lado del río Duratón. Llegó a tener 15

Parroquias, en el s. XVII aún quedaban 12. Ahora quedan: San Andrés, con la torre y aljimeces arábigos. Santiago, con su torre de moldura bizantina y su pórtico, una cripta en el interior. En lo alto la del Salvador, única nave de cañón apeados en pliastras en vez de columnas y un bello y bien conservado ábside, todo estilo románico de la primera época. La torre de tres cuerpos con ventanas ajimezadas, esta separada de la Iglesia. El atrio es también románico primitivo (reconstruido en 1500). En el suelo interior lápidas sepulcrales del s. XI y XII.

Muy semejante a la del Salvador es la de Santa María de la Peña, con pórtico del s. XVI, y bajo ésta el acceso a la iglesia por portada románica primitiva, bellamente tallada de simbolismos. Torre con cinco cuerpos de 1144 tiene ventanas ajimezadas. Junto a la Puerta del Ecce-homo, está San Justo, con tres naves y una cripta subterránea que tiene notables sepulcros.

Cerca de la plaza y sobre un fondo de gran sabor escenográfico, la de San Bartolomé con una hermosa cruz señalando la entrada.

El aspecto señorial que posee Sepúlveda, se debe, principalmente a las viviendas labradas en la roca y su extraordinaria colección de palacios de los s. XVI y XVII.

BIBLIOGRAFIA

- «Enciclopedia Espasa»
- «Castillos de España» D. CARLOS SARTHOU
- «Castillos de España» D. FEDERICO CARLOS SÁINZ ROBLES
- «Castillos de Castilla» SR CONDE DE GAMAZO

SUMMUM, S. L.

PROYECTORES 8 M/M. MIAMI

» 16 » DEBRIE (Sonoro)

CAMARAS TOMAVISTAS

FACILIDADES DE PAGO

El servicio del Cine Amateur



SANTIAGO. NUM. 5
TELS. 6752 Y 5450

VALLADOLID



*Al servicio
del
aficionado*

Múñer

ESTABLECIMIENTOS FOTOGRAFICOS

rafa
COMEDIAS, 8 * TELEFONO 2305 * VALLADOLID